

Los otros circuitos: la comunicación en las comunidades residenciales

Enrique Alí González Ordosgoiti

Acostumbrados a identificar procesos comunicacionales sólo con aquellos cuya ocurrencia transcurre entre los circuitos del Campo Cultural Industrial Masivo, hemos ido creando la sensación de ser esos espacios los que los definen por antonomasia. Si a eso agregamos que existe abundante literatura sobre los mismos, que de verdad es enorme el poder de fuego simbólico de estos medios, su presencia es avasallante y prestigiosa y prestigiada, es fácil reforzar la idea de que es lo Industrial Masivo el lugar único de los procesos comunicacionales colectivos.

Sin demeritar su importancia queremos plantear la existencia de un ámbito colectivo de información, de especial significación para los hombres, que decurre en la escala opuesta a lo masivo cuales son la local y microlocal: las Comunidades Residenciales, aquellas en donde los hombres ejercen su vida cotidiana al margen de las grandes formalizaciones institucionales, sus lugares de vivienda, los cuales tienden a ser concebidos como radicalmente diferentes a los de trabajo, aunque esta actividad esté presente en pequeña medida en algunos de ellos.

La presencia de este ámbito comunicacional residencial nos permite plantear la diversidad de circuitos comunicacionales en las sociedades Estado-Nación contemporáneas:

- Circuito Académico,
 - Circuito Industrial-Masivo y
 - Circuito Residencial.
- Estos Circuitos tienen numero-

sos puntos de intersección pero no se solapan, ni pueden ser reducidos a uno sólo de ellos, pues en los tres se realizan procesos comunicacionales que obedecen a la necesidad primaria humana de comunicarse. El problema de haberse insistido fundamentalmente en el Masivo, ha obviado la presencia de los otros dos, especialmente el Residencial, dificultando —entre otras cosas— el estudio del consumo en el Industrial-Masivo, pues resulta imposible estudiar en profundidad uno sólo de los circuitos sin conexión con los demás. La realización sociocultural de cada uno de ellos está conectada —en algunos de los momentos de la realización sociocultural— de manera indisoluble con la de otro. Por ejemplo, en la producción del Industrial-Masivo ejerce mucha influencia la reflexión que sobre su práctica se realice en el Campo Cultural Académico. Igualmente, un estudio sobre las formas como se consume lo Masivo estaría incompleto, si no se analiza el comportamiento del Campo Cultural Residencial.

Pero esa interrelación no significa dependencia sino relación, hay que evitar el error teórico de suponer que el Industrial-Masivo determina a los demás —reeditando el error de la determinación del todo social por lo económico— considerando a los demás procesos de comunicación como residuales, simples efectos del “dador de sentido comunicacional”. De ahí nuestro interés de enfocar el análisis en el ámbito residencial.



LA COMUNIDAD RESIDENCIAL

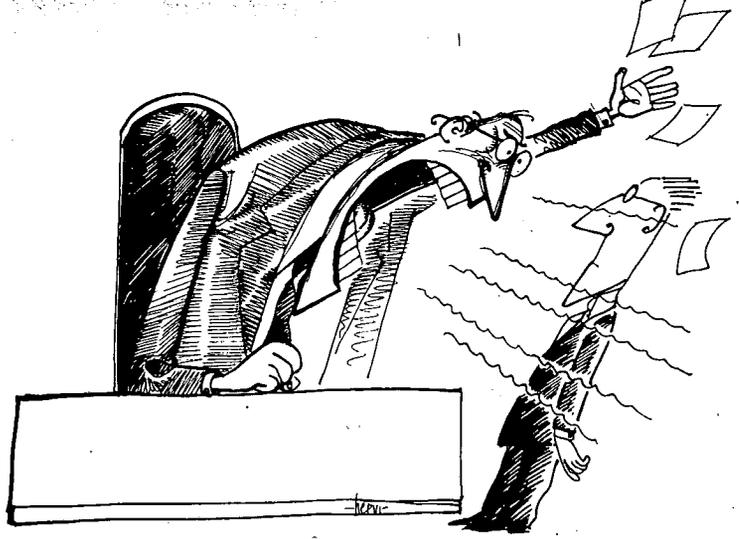
En el entendido que una comunidad residencial es aquella en donde transcurre la vida cotidiana de los individuos, predominando la residencia antes que el trabajo como actividad básica, Independientemente de la existencia de este último, sus porcentajes son minoritarios si lo comparamos con lugares específicos de trabajo, como pueden serlo un Centro Comercial o una Zona Industrial.

En este ámbito residencial se realiza en su totalidad un proceso comunicacional que tiene sus momentos de producción, circulación y consumo definidos, al igual que sus agentes, instituciones y mercado, es decir sujetos sociales especialistas en la gestación del hecho comunicacional, actualmente con una diferencia respecto al Industrial-Masivo y es que no es posible generalizar a priori comportamientos ni tendencias debido a la escasa tradición académica de análisis de los mismos, dificultad que aleja una de las gratificaciones —y facilismos— presente en los analistas de medios; su posibilidad inmediata de mundializar los resultados, trayendo consigo la ilusión de haber realizado un análisis “trascendente”, de impacto internacional.

Veremos estas consideraciones con un ejemplo —de los múltiples posibles— del residencial urbano; las comunidades residenciales populares representadas en una de sus variedades más representativas: los Barrios.

Los barrios funcionan como una micro totalidad que reproduce en su seno la complejidad del todo mayor de la sociedad. Lo económico, lo político y lo cultural se expresan de manera específica y especializada, descansando los mismos en un proceso comunicacional que los hace posible. La interrelación de las estructuras es obligante al igual que los procesos comunicacionales.

Decimos procesos comunicacionales en plural porque en los barrios vamos a encontrar diversos circuitos, signados por la función o característica especializada de sus pro-



ductores y consumidores. Los canales de circulación de estos circuitos estarán fuertemente delimitados por las diferentes apropiaciones del espacio que realizan las distintas unidades vecinales presentes en el barrio, que resumen su heterogeneidad antes que su homogeneidad. Apropiaciones basadas en el sentido de unidad vecinal proporcionado por su adscripción a algunas de las redes de relación presentes en la comunidad las de amistad, paisanaje, parentesco (Dyna Guitián, 1993), religión, partidistas y deportivas.

Cada uno de estos circuitos tendrá su apoyo básico y cotidiano en algunas de estas redes, sin descartar que en algunos momentos extraordinarios (fiestas, desalojos, represión policial, enfrentamientos entre los malandros o en contra de ellos), confluyan en una unidad más amplia que podríamos llamar barrial.

La tendencia dominante en estos circuitos es el predominio de la tecnología oral de la palabra antes que en la escrita o la audiovisual. Esa tendencia se expresa en una ORALIZACIÓN de los mensajes que lleva a que cualquier otro medio es reciclado al lenguaje oral y como tal es difundido. Esta característica nos conduce a preguntarnos, cuando observamos la relación entre la comunicación residencial y las comunicaciones masivas y académicas, ¿qué es lo que realmente se comunica de los mensajes de estos campos en el residencial? LAS VERSIONES. Toda la información proveniente del exterior del barrio al circular por algunos de los circuitos producidos por las redes, lo que circula son las

versiones que transmiten los sujetos antes que la “objetiva” producida por los medios especializados académicos y masivos. Al predominar las Versiones el criterio de verdad de las mismas —cara a la comunidad— estará basado en la credibilidad de quien da la versión, estableciéndose así una valorización de quien la difunde.

La existencia de diversas redes comunicacionales en un barrio se expresará en:

- distintas unidades vecinales, es decir sujetos colectivos,
- diversos lugares para la circulación de los mensajes y
- especialistas institucionales.

DISTINTAS UNIDADES VECINALES, ES DECIR SUJETOS COLECTIVOS

Las Redes de Amistad, Paisanaje, Parentesco, Religión, Partidistas y Deportivas, presentan como una característica común el que todas ellas tienen presencia también fuera del ámbito del barrio, hacia la ciudad, el resto del país o incluso otros países, lo que trae como consecuencia una característica de la comunicación residencial cual es, que a pesar de la escala local y/o microlocal de la misma, tiene acceso por sus propios medios a información urbana, nacional e internacional, paralela a la que recibe por medio del Campo Cultural Industrial-Masivo, así que estamos ante sujetos con un grado importante de autonomía frente a este para conformar sus opiniones colectivas.

Todas esas redes para subsistir y

crecer tienen que estar basadas en la solidaridad entre sus miembros, solidaridad que abarca todas las gamas de la vida: socioeconómica, afectiva, sentido de pertenencia, seguridad, frente común ante la agresión, etc. Tal solidaridad lleva a privilegiar las versiones que la refuerzan antes que aquellas que la cuestionan, pasando el criterio de verdad por este tamiz obligatoriamente.

DIVERSOS LUGARES PARA LA CIRCULACION DE LOS MENSAJES

Cada red contará con su propio espacio para la circulación de los mensajes orales, los cuales serán solemnizados en reuniones expresamente convocadas para el efecto y luego difundidos sus resultados a través de las versiones, que ya de manera menos dramática, se le harán saber en primer lugar, a los miembros de la red que no estuvieron presentes y luego al resto de la comunidad, con quienes se comparte en otra red. Pues otra característica de estas redes es que no siempre son excluyentes entre sí y más bien se comportan complementariamente al menos entre-redes y no intra-redes. Es decir Raúl Pedroza puede ser amigo de Jesús Quintana y a su vez paisano de Carmen Rodríguez, compañero de partido de Marcelino, compañero de Jesús María en el equipo de Bolas Criollas "A" y miembro de la Comunidad Eclesial de Base conjuntamente con Elías. Resulta que Raúl Pedroza es amigo, paisano, compañero de partido, jugador de bolas criollas y católico, por lo tanto pertenece a las cinco redes comunicacionales, pero esta relación de complementariedad entre-redes no se cumplirá inter-redes, pues Raúl no puede ser del equipo "A" y del "B" simultáneamente, ni evangélico y católico, ni de dos partidos políticos, en algunos casos por ser amigo de Jesús Quintana ya es enemigo de los enemigos de éste, etc.

Las redes funcionan como mecanismos de inclusión y de exclusión a la vez, asunto que repercutirá en las versiones que serán aceptadas y en

las que rechazarán, pues el sujeto que las difunde pertenece a redes que el receptor evalúa en el momento escuchar las versiones.

Existen a su vez en el barrio, instituciones que no presentan adscripción a estas redes como por ejemplo las bodegas, los expendios de cerveza, los vendedores de ropas por cuotas, pero que sin embargo están condicionados por su localización, por el lugar del barrio en donde desempeñan su actividad y que al recibir a miembros de otros lugares del barrio o al asistir a otros lugares, esta adscripción primaria a un lugar lo sitúa de antemano en una posición estereotipada, asunto que se expresa en denominaciones como: "esa es la bodega de allá arriba"; "esa es la vendedora que vive en el callejón", etc...

Las redes ejercen cada una un monopolio de ciertas informaciones y de versiones, monopolios que sólo serán sobrepasados momentáneamente en momentos extraordinarios como fiestas, luchas o catástrofes colectivas, pero al llegar a lo cotidiano serán restaurados.

ESPECIALISTAS INSTITUCIONALES

Cada red crea a sus propios especialistas en comunicación quienes obedecen a diversos criterios como la autoridad, la legitimidad y la movilidad en el interior del barrio. La producción de la versión de la red recae la mayoría de las veces en la persona de mayor poder y prestigio, quien acumula en su persona la posibilidad mayor de contactos extrabarrio. Para mayor identificación con la red y por lo tanto para ampliar su eficacia como versión oficial, esa versión debe ser producida en un momento de solemnidad como el de una reunión colectiva. Su circulación estará a cargo de miembros que sólo ostentan la cualidad de una gran posibilidad de movilidad en el barrio de manera de poder difundir cara a cara la versión, salvo en momentos de gran tensión social cuando la red puede decidir que la difusión de su versión esté a cargo de su principal líder.

